

Gobernanza democrática

Hablar de gobernanza es ir más allá de la simple participación ciudadana. Es un hecho que, como sociedad, no hemos aprendido aún a formar parte activa de nuestros propios procesos de desarrollo. Entonces, ¿podremos dar un paso más allá? Desde mi perspectiva este paso es posible; depende de un querer individual y de lo que Kimi Naidoo expresa en la siguiente cita, tomada de su trabajo con el sugestivo título: [Boiling Point >> Can citizen action save the world?](#)

Como sociedad civil debemos darnos cuenta que, para ser más efectivos en crear un mundo justo y equitativo, necesitamos incrementar nuestros esfuerzos conjuntos para buscar respuestas colectivas y actuar al unísono. La fortaleza que surge de la unidad, no puede subestimarse.

La definición de gobernanza que nos propone el Diccionario de la Real Academia es concreta. Se fundamenta en el equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado. De lo que nos está hablando es que la gobernanza surge del propio capital social de las comunidades. Ahora bien, *sociedad civil* implica una cierta articulación entre las personas de tal forma que no sea un concepto abstracto. Cuando hablemos de sociedad civil debemos poder ver ciudadanos mirando su realidad, asumiendo responsabilidad y construyendo futuro.

Reflexionando sobre mi experiencia, me doy cuenta que en nuestras comunidades existen talento, deseo de vivir mejor, ganas de contribuir, de responsabilizarse..., entonces, ¿qué falta?

Lo que creo que nos falta es un par de elementos: la conciencia que no

podemos hacerlo solos y la generosidad de poner al servicio de un proyecto comunitario lo que puedo y quiero dar. [En otro lugar](#) Naidoo lo expresa de la siguiente manera:

Los grupos de la sociedad civil, ya sean locales o globales, necesitan dejar de lado su propio interés y encontrar aquellas intersecciones que les permitan actuar como un todo y no como un conjunto de partes bien intencionadas y desconectadas. Si no actuamos juntos estaremos traicionando a las personas que creyeron que estamos para ayudarles. Esto es, en sí misma, una gran injusticia.

Como sociedad civil debemos darnos cuenta que, para ser más efectivos en crear un mundo justo y equitativo, necesitamos incrementar nuestros esfuerzos conjuntos para buscar respuestas colectivas y actuar al unísono. La fortaleza que surge de la unidad, no puede subestimarse. - **Kimi Naidoo**

Por otra parte, debemos reflexionar sobre los sucesos que han tenido lugar tanto en Egipto como en Brasil para aprender. Sin entrar en un análisis ni riguroso ni profundo, hay dos elementos clave: la sordera y las promesas rotas. Churchill, con gran sabiduría expresó en 1940: *I have nothing to offer but blood, toil, tears, and sweat.* Esta sí que fue una promesa realista, no hay expectativas sobre un futuro brillante que llegará. Si queremos un futuro mejor debemos construirlo, no exigirlo. Las revoluciones ya sean de primavera o verano, sean promovidas mediante el uso de la tecnología moderna o por métodos primitivos, no asegura más que una ruptura. Está bien querer

romper con el *status quo* y querer progresar. La naturaleza nos enseña que el camino de la evolución es, ni más ni menos, el camino de la construcción en la colaboración.

Entonces, una sociedad civil fuerte, que participe en la construcción de capital social como base de una nueva forma de gobernar debe tener algunas características que denoten su fortaleza; sin embargo, demos un paso más allá y hablemos no de fortaleza sino de una sociedad civil resiliente. Entendiendo la resiliencia como la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas. ¿Es posible construir comunidades con esta característica? [Terry Gibson](#) nos da pistas que son aplicables a desastres naturales; sin embargo, los podemos aplicar en comunidades que enfrentan problemáticas crónicas como son la pobreza o la violencia.

1. Aprende de lo que actualmente se hace mediante la reflexión comunitaria.
2. Actúa sobre las situaciones que más inciden negativamente en el desarrollo de la comunidad.
3. La comunidad crece en miembros y en esquemas de colaboración.
4. Comienza a enfocar sus esfuerzos en problemas que están más allá del control de la propia comunidad y acude a las autoridades locales o a otros grupos para lograr el involucramiento desde la responsabilidad.

Los esfuerzos que he descrito en números anteriores son ejemplos de los conceptos que he compartido ahora. Lo que he encontrado es una gran factibilidad de crear una nueva cultura ya que las personas sí queremos vivir mejor.

Rodolfo Loyola. rlayola@filogenia.net

Números anteriores [aquí](#)